ARZOBISPADO DE CÓRDOBA

Av. H. Yrigoyen 98 - Tel/Fax 4221015
X5000JHN - Córdoba - Argentina

Córdoba, jueves 21 de agosto de 2025

MENSAJE DEL CARDENAL ANGEL ROSSI SJ EN EL JUBILEO DE LA JUSTICIA EN CÓRDOBA.

¿Qué es esto de Jubileo?

"Jubileo" es el nombre que recibe un año particular y especial en el calendario litúrgico. E1 evento tiene **orígenes bíblicos**. "Yahvé dijo a Moisés en el monte Sinaí: 'El año 50 será para ustedes un Año Santo, un año de fiesta, en que proclamarán una amnistía para todos los habitantes del país. Será para ustedes el Jubileo".

"Era un gran evento de liberación; **consistía en una especie de indulto general**", "Era un tiempo para que el israelita restableciera su relación con Dios y volviera a una vida justa y moralmente recta.

Se cree que el término Jubileo deriva de la palabra hebrea **"yobel"**, que se utiliza para identificar a un instrumento musical elaborado a partir del cuerno de un carnero y que era usado por los judíos para marcar el comienzo de esta festividad.

Lo cierto es que el Jubileo judío tenía un fin espiritual y también material. "Los que habían tenido que empeñar su propiedad, la recobrarían. Un tiempo en el que se dejaba descansar la tierra. No se sembraba ni se cultivaba. Y se debían liberar a los esclavos hebreos y perdonar las deudas".

Por lo tanto, acepten esta sencilla reflexión en clave de jubileo, en clave de elogio de la justicia, justicia que no es una abstracción, sino que se encarna en aquellos hombres y mujeres que siguen creyendo seria y empecinadamente en ella y la practican, aquellos a los que el Señor les lanza desde el monte de las Bienaventuranzas ese hermoso agradecimiento -ese especie de piropo: **Felices, los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.**

Ciertamente los tiempos que corren exigen el protagonismo de hambreados y sedientos de justicia que desplieguen su espíritu y su técnica de frente a enormes injusticias que campean en el ámbito social (distribución de recursos, desempleo, desprotección de los más vulnerados, narcotráfico, trata de personas, migraciones masivas huyendo del hambre y de la muerte), en el ámbito d ela justicia penal (la inhumanidad de las cárceles, el desdén hacia Los presos) y en el de la violencia ejercida en la esfera internacional (los conflictos internacionales, las invasiones, las violaciones del derecho internacional, los genocidios).

¿Cómo no pensar en la miserabilidad de atentados terroristas contra civiles, mujeres y niños, con una crueldad aterradora, inhumana, así como en el enorme engaño de algunas potencias militares para defender una guerra de invasión diciendo que es la forma de "liberar" a un pueblo oprimido? ¿Cómo interpretar, términos tan distantes y cínicos, que espero que no nos acostumbremos, como los de "intervención armada humanitaria" o "víctimas de daños colaterales", de errores de

cálculos?

Dios nos libre de abordar el problema de la "justicia" sólo en clave teórico-especulativa: Cualquier intento de abordar el tema en un nivel meramente especulativo es estéril y está destinado a fracasar, porque la justicia no es tanto una idea que se encuentra fuera de nosotros, sino "una necesidad que brota de una vivencia personal: la aspiración a la justicia es entrañable y surge de haber conocido la injusticia y el dolor que se deriva de ella", y que llama a involucrarse...

Se dice que para entender la realidad de los delitos y los castigos,"tenés que haber visto". Nosotros diríamos tenes que haber visitado. La acción de visitar, de ir al dolido tiene un valor humano y religioso muy profundo: que -lejos de la formalidad del acto de cortesía - significa involucrarse en una relación trascendental, como la relación bíblica de Dios que visita a su pueblo.

Es del ver, del visitar que surge la idea. Cuando nos permitimos participar en la experiencia de lo que "hemos oído, visto, contemplado y tocado" es que surgen las grandes preguntas y se moviliza la potencia creativa de hacer justicia.

Por eso nos viene bien Ante esta exigencia de cercanía, de projimidad, de involucrarse, aquello del Papa Francisco: No olvidar el corazón.

Queridos abogados, jueces los invito a cuidar sus corazones, Que el corazón no se endurezca… ¿Qué significa esto? Les dejo algunas pistas.

Ser mansos y no olvidar nunca el rostro del otro; practicar una cultura del rostro.

Los regímenes tiránicos borran nombres y rostros. En Auschwitz San Maximiliano Kolbe era el prisionero 16.670. El presidente de Rusia siempre se ha negado a nombrar al hombre que se le opuso valientemente, Alexie Navalny. Él era simplemente *una cierta persona". Del mismo modo, Nelson Mandela se convirtió en el rostro de la oposición al régimen del apartheid. Y así, cuando fue encarcelado, se prohibió publicar una imagen de su rostro. Fue borrado de la memoria pública. Así que cuando después de décadas en prisión, le permitieron caminar por la playa, nadie lo reconoció. Su rostro había sido despojado de su poder.

Una sociedad que sacrifica el "culto del rostro" es una sociedad que convierte en esclavos. Por algo en la antigüedad griega, se llamaba al esclavo '"aprosopos", que literalmente significa “el que no tiene rostro”.

Nuestro servicio apuesta al desafío de ser rescatados del fango del anonimato por una voz que llama por tu nombre. Tiene que emprender una aventura fascinante: evitar que el hombre importe menos que las cosas o las ideas, o las estadísticas, o los números.

La otra pista: que el amor y la justicia se encuentren

¿Cómo se puede amar a alguien y tratarlo injustamente? Quitarle la justicia al amor es destruirlo. No hay amor si no se considera al otro como una persona cuya dignidad debe ser respetada, con todo lo que ello implica.

Fieles a la noción romana de justicia como dar a cada uno lo que le corresponde, debemos afirmar que debemos amar a todos los hombres y mujeres. Y no estaremos seguros de amar si nuestro amor no se traduce en obras de justicia. Y no me refiero a obras de justicia en un sentido meramente individualista o superficial.
Me refiero a tres cosas:

En *primer lugar*; una actitud básica de respeto hacia todos los hombres que nos prohíbe utilizarlos como instrumentos para nuestro propio beneficio.

En *segundo lugar*; una firme resolución de nunca aprovecharnos ni dejarnos sobornar por las posiciones de poder derivadas del privilegio. Estar amparados por las comodidades del privilegio es contribuir a la injusticia, constituyéndonos en beneficiarios silenciosos de los frutos de ella.

En *tercer lugar*; una actitud no sólo de rechazo, sino de contraataque contra la injusticia; una decisión firme de trabajar con otros para desmantelar las estructuras sociales injustas, de modo que los débiles, los oprimidos y los marginados de este mundo puedan ser liberados.

Muy conscientes de que *"el silencio frente a la injusticia abres paso a la división social, la división social a la violencia verbal, la violencia verbal a la violencia física y la violencia física a la guerra de todos contra todos"*

Entre paréntesis: la maledicencia: hablar mal para destruir es el recurso de los cobardes. La maledicencia es la consolación de los mediocres. Es signo de insatisfacción, de disgusto de sí mismo, proyectado sobre los otros.

No usemos las palabras para combatir, aplastar, humillar, ofender. Por el contrario, nos sirvamos de ellas para animar, curar heridas, deshacer el hielo que aprisiona a tantas existencias, para buscar un sendero de acceso a soledades desesperadas, desclavar puertas cerradas, echar una mano a alguien que ya no puede más. Hay que volver a usar palabras de ánimo sabiendo que animar significa dar vida a las personas, devolver el aliento y esperanza a a quien está desanimado.

No basta gritar "justicia, justicia" si no va acompañado del amor. Y si te parece que amor por el otro suena tilingueria o sensiblería, una palabra que no tiene nada que hacer en este ámbito, podemos hablar de respeto, que es la primera manifestación del amor....o recordar a San Agustín que definía a la justicia como una caridad imperfecta y a la caridad como una justicia perfecta..

Quien solo grita "justicia" y no siente al mismo tiempo amor por el otro, compasión, deseo de rehabilitación, de reconstrucción, de renovación, que devuelva a cada uno su dignidad, en realidad no grita verdaderamente "justicia", o mejor aún, hace de la justicia un escudo para no

amar (de hecho, lo que grita es "'venganza").

La caridad no debe cansarse de decirle a los comprometidos con la justicia que el fin y la motivación de su actuación es la satisfacción de la necesidad ajena (no la propia) una necesidad que pertenece a una persona de carne y hueso, con un rostro de sufrimiento y a la espera de poder regocijarse y tener esperanza. (Carlo María Martini)

Está claro que vuestra vocación no es para mediocres, ni para insensibles, ni para frívolos, sino para vulnerados, heridos, para apasionados por la justicia.

Machado: llevaba en el corazón la espina de una pasión, logré arrancármela un día, ya no siento el corazón... bendita espina dorada, quien te pudiera llevar en el corazón clavada… un corazón solitario (no apasionado. sin rostros) no es un corazón....

Una palabra referida al trabajo en equipo:

Los invito a un pequeño ejercicio. Párate un momento y pensá en la gente con la que has trabajado <<bajo su mandato>> a lo largo de tu vida.

De ellos o ellas escoge aquellos que más has valorado, que más bien te han hecho....y pensá por qué. Será seguramente porque te han hecho sentir que le importabas. Es grato recordar a esas personas. Y es porque te has sentido cuidado.

Si algo hoy es más necesario que nunca en una persona que dirige o coordina un equipo es su capacidad para cuidar a su gente. Está claro que debe ser eficiente en su trabajo, saber acerca de lo que se trae entre manos, ser resolutivo y conseguir buenos resultados.
Pero también debe saber cuidar. Un buen líder, jefe, ve en los que tiene a su cargo a personas y no a instrumentos, y descubre en cada uno el talento que lo hace único, motivándole a compartirlo.
Un buen jefe hace equipo, aúna esfuerzos, alienta, corrige con ternura, encamina con firmeza, escucha, recula si es necesario, se pone a la cabeza para dar ejemplo y no pierde de vista la retaguardia, no vaya a ser que se le pierda alguien. Y si alguno cae, se acerca, auxilia, consuela y hace creer al equipo que la caída es de todos y que, entre todos, se levantarán.

Hoy todos deberíamos ostentar el título de cuidador en nuestro currículum. Ya no es suficiente que seas máster en tal cosa, licenciado en aquella otra, doctora en tal asunto o experto en no sé qué. Hace falta gente que vele por los otros, que sostenga, que esté pendiente, que sepa ser roca y faro cuando las cosas se ponen difíciles.

En palabras de San Ignacio: Animar a los tímidos, urgir a los indecisos, frenar a los obstinados. De este modo ayudar a que cada uno encuentre su puesto en la comunidad, para que haga brotar lo mejor de sí.

Recordar que no administramos, sino que conducimos procesos que no nos pertenecen. Y por lo tanto:

- no exigir ni más ni menos que lo necesario y exigirlo en el momento en que esa exigencia pueda transformarse en algo bueno.
- respetar las fuerzas.
- no maltratar los limites, ni por exceso ni por defecto
- Si hay que corregir que sea siempre en horizonte de cariño.
- tener fortaleza para imponer un límite y para saber esperar.
- ser lazo de unión. Eso es propio del lider.

Y finalmente aquello de Juan XXII, que era su lema de gobierno, robado a los romanos: "Verlo todo, disimular mucho, corregir poco". Normalmente qué hacemos: ver nada, disimular poco y corregir todo.

El arte de cuidar...
Me viene a la memoria las palabras de Jesús referidas a Sus discípulos: <<Padre Santo, guárdalos en tu nombre, a los que me diste, para que sean uno como nosotros. Mientras estaba con ellos, yo los guardaba (los cuidaba) en tu nombre a los que me diste>>.

Nos viene bien repetirnos mucho esta frase cuando nos encargan estar al frente de algún equipo. E intentar ponerla en práctica (con mis pobrezas) en nombre de Dios que me ha guardado y me guarda siempre, y, sobre todo, en nombre de los que han recorrido mi vida cuidándome, corrigiéndome, apostando por mí y que, aún hoy dibujan en mi rostro una sonrisa.

Almudena Colorado

……

Por eso, es fundamental generar y alentar un estilo de liderazgo centrado en el servicio al prójimo y al bien común (ChL, 42: CDSI, 410).

Todo líder, ha de ser ante todo un testigo. El testimonio personal como expresión de coherencia y ejemplaridad hace al crecimiento de una comunidad.

El verdadero liderazgo Supera la omnipotencia del poder y no se conforma con la mera gestión de las urgencias.

Recordemos algunos valores propios de los auténticos lideres: la integridad moral, la amplitud de miras, el compromiso concreto por el bien de todos, la capacidad de escucha, el interés por proyectar más allá de lo inmediato, el respeto de la ley, el discernimiento atento de los nuevos signos de los tiempos y, sobre todo, la coherencia de vida.

…….

ARZOBISPADO DE CÓRDOBA

Av. H. Yrigoyen 98 - Tel/Fax 4221015
X5000JHN - Córdoba - Argentina

IV CENTENARIO DE LA MUERTE DE CERVANTES
De los consejos que dio Don Quijote a Sancho Panza antes que fuese a gobernar la ínsula... Josep Maria Pou)

Sancho, hijo, presta atención a este tu Padrino, que quiere aconsejarte y ser norte y guia que te encamine y saque a puerto seguro de este mar borrascoso donde vas a engolfarte... que los oficios y grandes cargos no son otra cosa sino un golfo profundo de confusiones..

Primeramente has amar a Dios porque en el amarle está la sabiduría y siendo sabio no podrás errar en nada.

Lo segundo has de poner los ojos en quién eres, procurando conocerte a ti mismo que es el más difícil conocimiento que puede imaginarse.

Del conocerte saldrá el no hincharte como la rana que quiso igualarse con el buey.

Haz gala Sancho de la humildad de tu linaje y no te desprecies al decir que vienes de labradores, y préciate más de ser humilde virtuoso que pecador soberbio.

Mira Sancho; si tomas el camino de la virtud y te precias de hacer hechos virtuosos no hay para qué tener envidia a príncipes y señores, porque la sangre se hereda, pero la virtud se adquiere y vale por sí sola, lo que la sangre no vale.

Encuentren en ti más compasión las lágrimas del pobre, pero sé igualmente justo con los alegatos del rico.

Procura descubrir la verdad por entre las promesas y dádivas del rico, como por entre los sollozos e importunidades del pobre.

Si acaso no aplicas todo el rigor de la ley no sea motivado por la dádiva, o por haber sido sobornado, sino movido por la misericordia.

Anda despacio, habla con reposo, pero no de manera que parezca que te escuchas a ti mismo... ya que toda afectación es mala.

Come poco y cena más poco que la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago.

Si estos preceptos y estas reglas sigues, Sancho, serán largos tus días, tu fama será eterna, vivirás en paz y beneplácito de las gentes, Y en los últimos pasos de la vida te alcanzará la muerte en vejez suave y madura.

……..

ARZOBISPADO DE CÓRDOBA

Av. H. Yrigoyen 98 - Tel/Fax 4221015
X5000JHN - Córdoba - Argentina

El lema de este jubileo es peregrinos de esperanza...

La esperanza, surge donde una situación negativa es leída con una mirada que permite ver más allá del límite -Llámese pobreza, dificultades socioeconómicas, llámese muerte-

La esperanza crece en la caducidad, allí donde existe el sinsentido, donde existe el desierto, donde existe un mundo que se sabe condenado a muerte.

Los signos de esperanza no los encontramos necesariamente donde están presente el éxito y el optimismo, donde todo va bastante bien, sino justamente en medio de realidades negativas de la vida.

"La esperanza es una misteriosa alegría en el seno de las tinieblas" (Bernanos, Ibid.107).

La esperanza asume la dimensión de lo " imposible",

***Aunque** la higuera no florece, ni se recoge nada en las viñas; aunque fracasa la cosecha del olivo y los campos no dan alimento; aunque las ovejas desaparecen del corral y no hay bueyes en el establo,*

***Sin embargo**, yo me alegraré en el Señor; me regocijaré en Dios, mi Salvador; (porque) él es mi fortaleza, el da a mis pies la agilidad de las gacelas y me hace caminar por las alturas (Hab 3,17).*

Aunque... sin embargo
Es la clave, la paradoja de la esperanza está aquí La esperanza no se rinde.
Aunque no tenga escapatoria rechaza firmar la rendición.. Cuando no hay esperanza es la hora de la esperanza.

Aunque estoy cansado sin embargo, seguiré caminando
Aunque tengo miedo, sin embargo, confiaré en Dios y en la gente linda.
Aunque haya tanta mentira, sin embargo seguiré apostando a la verdad.
Aunque el malandraje pulula y avasalla, sin embargo seguiré creyendo que hay mucha más gente honesta y buena.
Aunque mi corazón grita basta ya, sin embargo me pondré una vez más de pie.
Aunque todo invita a hacer la propia y resguardarse, sin embargo estaré atenta a quien me necesite o esté sufriendo más que yo.

Carta de Irak: Aunque estamos destruidos, sin casa, sin embargo estamos llenos de esperanza. En Navidad nacerá nuestro primer hijo.

Cuando todo grita muerte, sin embargo la esperanza vislumbra los signos de vida.
…….

ARZOBISPADO DE CÓRDOBA
Av. H. Yrigoyen 98 - Tel/Fax 4221015
X5000JHN - Córdoba - Argentina

Doña Jovita: esperanza
Si pensando en el pasado nos invade la añoranza,
Hay que cargar la balanza con lo gueno del presente
Para escuchar claramente el canto de la esperanza.
Cuando nos gana el cansancio y perdemos la confianza
Cuando las fuerzas no alcanzan y queremos aflojar
Siempre nos vuelve alumbrar el brillo de la esperanza
Después de una noche larga llega siempre el nuevo día
Cuando falta la energía, cuando las penas avanzan,
Esa luz de la esperanza es promesa de alegría
Que no se apague jamás esa llamita encendida,
Que ilumina la salida por un camino seguro
Cuando se nos pone oscuro
El sendero de la vida.

…….

NO TE RINDAS

No te rindas, aun estás a tiempo
De alcanzar y comenzar de nuevo,
Aceptar tus sombras
Enterrar tus miedos
Liberar el lastre,
Retomar el vuelo.
No te rindas que la vida es eso,
Continuar el viaje,
Perseguir tus sueños,
Destrabar el tiempo,
Correr los escombros
Y destapar el cielo.
No te rindas, por favor no cedas
Aunque el frio queme,
Aunque el miedo muerda
Aunque el sol se esconda
Y se calle el viento
Aún hay fuego en tu alma
Aún hay vida en tus sueños
Porque la vida es tuya y tuyo también el desed
Porque lo has querido y porque te quiero
Porque existe el vino y el amor, es cierto.
Porque no hay heridas que no cure el tiempo
Abrir las puertas,
Quitar los cerrojos

ARZOBISPADO DE CÓRDOBA

Av. H. Yrigoyen 98 - Tel/Fax 4221015
X5000JHN - Córdoba - Argentina

Abandonar las murallas que te protegieron.
Vivir la vida y aceptar el reto
Recuperar la risa
Ensayar un canto
Bajar la guardia y extender las manos
Desplegar las alas
E intentar de nuevo
Celebrar la vida y retomar los cielos
No te rindas, por favor no cedas
Aunque el frio queme
Aunque el miedo muerda
Aunque el sol se ponga y Se calle el viento,
Aún hay fuego en tu alma
Aún hay vida en tus sueños
Porque cada día es un comienzo nuevo,
Porque esta es la hora y el mejor momento.
Porque no estás solo, porque yo te quiero.
Mario Benedetti